



Soberanía Alimentaria Biodiversidad y Culturas



JULIO 2010/NÚM.2

- *MUJER CAMPESINA
- *EUROPA Y LA AGRICULTURA
- *EL OLIGOPOLIO LÁCTEO

Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas es una publicación trimestral para el Estado español de información, debate y reflexión sobre temáticas rurales bajo una óptica política de Soberanía Alimentaria. Un instrumento de pensamiento crítico hecho por las manos y para las manos de las gentes que integran los movimientos campesinos que defienden un mundo rural vivo.

La obra que ilustra la portada vuelve a ser una pintura del artista **Rafael Zabaleta**. Un retrato de *Las espigadoras* del campo andaluz que siempre tuvo presente en su obra, gran parte de la cual, puede contemplarse en el Museo Zabaleta, en su localidad de nacimiento, Quesada (Jaén), a quienes agradecemos su colaboración, igual que a su familia. *Las espigadoras* es un apunte de óleo/lienzo fechado hacia 1949.

Las fotografías que forman parte de esta revista pertenecen a tres exposiciones diferentes elaboradas por organizaciones amigas, que demuestran el interés creciente por dar a conocer la realidad de la mujer en el mundo rural.

Algunas de las fotografías corresponden al proyecto *Mujeres Campesinas del Sur*, promovido por *Entrepueblos* y el *Grupo de Soberanía Alimentaria y Género*, realizado en el 2009 en favor de las luchas de las mujeres campesinas por la soberanía alimentaria en Andalucía. El Grupo de Soberanía Alimentaria y Género promueve iniciativas de formación, sensibilización e investigación en torno al derecho de los pueblos a construir modos equitativos y sostenibles de producción, distribución y consumo de alimentos, atendiendo al protagonismo de las mujeres del Sur y del Norte en estas luchas. Abierto a la participación de personas y entidades interesadas, está constituido por Ecologistas en Acción, CIC-Batá, Veterinarios sin Fronteras, La Ortiga, Red Andaluza de Semillas, Universidad Rural Paulo Freire Sierra de Cádiz y la Universidad Rural Paulo Freire Sierra de Huelva. La autora de estas fotografías que ilustran el trabajo femenino en el campo andaluz es **Carmen Caballero Prado**, fotógrafa mexicana que ha realizado exposiciones y reportajes de fotografía social en España y México, especialmente relacionadas con las mujeres y su papel en el desarrollo comunitario y la soberanía alimentaria.

Por otro lado contamos con fotografías de la exposición *Mujeres Campesinas, derechos y realidades* elaborada por la organización *Mundubat*. Las diferentes fotografías están situadas en comunidades de Colombia, Bolivia, Chiapas y Guatemala, e intentan aproximar esas realidades campesinas para alcanzar el reconocimiento de aquellas y aquellos que luchan por los derechos campesinos y en especial por los derechos de las mujeres campesinas. La autoría es del fotógrafo **Enrique Pimoulier Laspeñas**, en tres ocasiones Premio Internacional de Fotografía Humanitaria Luis Valtueña

Y por último contamos con la colaboración del sindicato *EHNE-Nafarroa* que nos cede algunas fotografías que presentó a finales del mes de abril en el planetario de Pamplona en su exposición *Miradas de mujeres rurales* que reúne las fotografías de 22 mujeres en su labor de cada día procedentes de diferentes pueblos de Navarra. Las imágenes pertenecen a la fotógrafa de Bera, **Raquel Rico López**.

La fotografía de la contratapa trasera es una gentileza de **David Fitó**, tomada durante una estancia en Bolivia.

Les invitamos a que se comuniquen con el equipo redactor (gustavo@soberaniaalimentaria.info) y nos envíen sus experiencias, sugerencias y comentarios así como aportaciones gráficas para próximos números. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores. El material aquí recogido puede ser divulgado libremente, aunque agradeceríamos que citaran la fuente.

Las organizaciones que coeditamos la revista **Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas** somos:



Soberanía Alimentaria Biodiversidad y Culturas



ORGANIZACIONES COEDITORAS

La Via Campesina
Plataforma Rural
Fundación Agricultura Viva-COAG
GRAIN

ORGANIZACIONES COLABORADORAS

ACSUR-Las Segovias
Amigos de la Tierra
Ecologistas en Acción
Entrepueblos
Ingeniería Sin Fronteras Valencia
Mundubat
Veterinarios Sin Fronteras
Xarxa de Consum Solidari
Fundación Biodiversidad

COMITÉ EDITORIAL

-Paul Nicholson.
-Jerónimo Aguado Martínez.
-Eduardo Navarro.
-Henk Hobbelink.
-Helen Groome.
-Belén Verdugo Martín.
-Marta G. Rivera Ferre.
-Ismael Sanz Remón.
-Fernando Fernández Such.
-Carlos Vicente.

COORDINACIÓN Y EDICIÓN

Gustavo Duch
gustavo@soberaniaalimentaria.info
Tel: +34 616 114 005

ARTE Y MAQUETACIÓN

www.mareavacia.com

DIRECCIÓN POSTAL:

GRAIN
c/ Girona 25, principal
08010 Barcelona

WWW.SOBERANIAALIMENTARIA.INFO

Depósito Legal B-13957-2010
ISSN 2013-7567

EDITORIAL

Mujer y campesina..... 2

AMASANDO LA REALIDAD

El lugar que nos corresponde. La mujer campesina
en el Estado español..... 4

Las desigualdades de género en el trabajo dentro
de las fincas agrarias familiares.....14

Definiendo derechos, para definir qué igualdad de
género y en qué condiciones.....19

EN PIE DE ESPIGA

¿Qué política agraria común necesitamos?.....22

La leche es mía. Datos y reflexiones sobre el
oligopolio lácteo.....28

PALABRA DE CAMPO

Versos para el campo.....32

Reseña del libro *Las mujeres alimentan al mundo*.....34

ATAQUES Y RESISTENCIAS

Mujeres entre dos foros. Seminario «Campesinas por
nuestros derechos».....35

La algarroba, el chocolate de Eivissa.....38

Palestina: ¿una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra?.....40

Amplificar la defensa del territorio: Universitat
d'Estiu de l'Horta.....43

Preservar la biodiversidad, cuidar nuestros tomates.....46

VII Foro por un mundo rural vivo.....48

DE UN VISTAZO Y MUCHAS ARISTAS

La presidencia española europea y la agricultura.....50



Mujer y campesina

Personas: hombres y mujeres. Campesinado: hombres y mujeres. En teoría, todas las personas tenemos derechos, los mismos para todos y todas, independientemente de la raza, el sexo, la religión o la condición social. En la práctica todo es muy distinto. La mujer, por ser mujer, se encuentra ante una realidad discriminatoria inherente a la actual organización socioeconómica y cultural que prima al hombre frente a la mujer, a lo masculino frente a lo femenino, a lo productivo frente a lo reproductivo. El campesinado, por su ubicación en la escala social, por su condición de proveedor de alimentos, también se encuentran bajo este modelo capitalista, que prima lo industrial frente a lo rural, la ciudad frente al campo, la velocidad frente al sosiego. Hombres y mujeres por tanto que son discriminados, invisibilizados en el conjunto de la cadena agroalimentaria y en el conjunto de la sociedad. Pero si los hombres campesinos son discriminados e invisibilizados, las mujeres y campesinas lo son doblemente: por ser campesinas y por ser mujeres. Una realidad mucho más dura y difícil que la de sus compañeros de lucha por la soberanía alimentaria.

Una situación que en este número de la revista *Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas* queremos contribuir a descubrir, porque todo lo que no se publica parece que no existe, y esta doble desigualdad, estos mecanismos de invisibilización (algunos claros, otros más sutiles), esta atroz situación de injusticia diaria sufrida por cientos de miles de mujeres cada día necesita ser denunciada. Sólo tras la información viene la toma de conciencia, paso previo para la organización y la lucha por el reconocimiento del papel de las mujeres campesinas en la alimentación y en la supervivencia y sustentabilidad de un medio rural vivo. Una lucha que todos y todas, hombres y mujeres, campesinos y campesinas, tenemos que incorporar en nuestro imaginario colectivo para la construcción conjunta de un mundo justo.

En el primer artículo Ainhoa, Mariana, Mari Carmen, Lupe, Isabel Vilalba, Marina, Evangelina, Magui e Isabel Lisa nos hablan de sus experiencias como mujeres (y) campesinas (y) madres, ganaderas o 'rederas', integrantes

de diferentes organizaciones que defienden la soberanía alimentaria. Mujeres de diferentes edades y orígenes que, a través de la evolución de su lucha, sus vivencias y su toma conciencia, nos permiten tener una idea clara de la realidad de la mujer en el campo español e internacional y en las organizaciones agrarias, el trabajo que realizan, las nuevas dificultades y los logros conseguidos. En este conversatorio de múltiples voces y en los otros artículos de este número que abordan la perspectiva de género, encontramos elementos comunes de discriminación que se repiten y repiten: invisibilidad, incoherencia entre discurso institucional y realidad, disconformidad con lo que se nos presenta como «modelo». Elementos que nos hacen reflexionar sobre cuáles deben ser los puntos donde se ha de poner el foco en la lucha por la igualdad. Es por ello que conscientemente, la revista ha decidido incluir cada uno de los ejemplos y análisis a los que hemos tenido acceso, aún sabiendo que pudiera parecer reiterativo. Como dirían en televisión «así son las cosas y así se las hemos contado». Pero son historias que a pesar de las barreras, y en algunos casos, de la incompreensión, dejan lugar al optimismo y a las posibilidades de cambio. La lucha por la soberanía alimentaria tiene que caminar de la mano de las luchas feministas, en una sinergia potente y transformadora

Fátima nos explica cómo se materializa en la unidad de producción agraria familiar la discriminación de género, es decir, la doble discriminación por ser Mujer y Campesina. E incorpora un elemento de reflexión muy relevante: como la perpetuación del sistema patriarcal «tradicional» disfraza de normalidad lo que en sí es una iniquidad y un trato injusto hacia la mujer en los diferentes trabajos realizados, tanto en el ámbito doméstico como en el productivo agrario. Un hecho agravante es la consideración del trabajo de las mujeres imprescindibles para el mantenimiento de la producción agraria, como una prolongación del trabajo doméstico, como ayuda familiar. Precisamente ese disfraz de normalidad, de «lo que se ha hecho toda la vida», hace más difícil la salida del modelo de muchas mujeres, que parece que estarían traicionando la tradición.

Es por ello que conscientemente, la revista ha decidido incluir cada uno de los ejemplos y análisis a los que hemos tenido acceso, aún sabiendo que pudiera parecer reiterativo.

*Exposición «Mujeres Campesinas, derechos y realidades»
elaborada por la organización Mundubat.*



Como igual de importante es también la desigualdad en la toma de decisiones sobre la productividad agraria. La consecuencia de todo ello es, en muchos casos, la migración de la mujer a la ciudad. Se pone en juego de esta manera la pervivencia del medio rural, su propia sustentabilidad. Es evidente que para evitar la muerte del campo es necesario modificar patrones de funcionamiento de la propia unidad familiar agraria, reconociendo el papel de las mujeres, distribuyendo las cargas domésticas y productivas y posibilitando su participación igualitaria en los distintos espacios habilitados para ello. Vamos pues a romper con la falsa «normalidad» y las malas «tradiciones».

En el artículo de Helen reflexionamos sobre cómo se definen en la práctica los derechos por la igualdad de género en la búsqueda de la soberanía alimentaria. Al contrario de lo que se tiende a pensar, no es la búsqueda de la igualdad con los hombres sin más, no es sólo conseguir que las mujeres tengan el mismo poder que los hombres. En las actuales estructuras de distribución injusta del poder, se trata de cambiar aquellas que encorsetan al hombre en un rol y a la mujer en otro, las estructuras que definen el poder desde la opresión de un individuo a otro individuo (sea el opresor o el marginado, hombre o mujer). Es trabajar por un empoderamiento de las mujeres en otros esquemas de reparto de poder diferentes, donde lo colectivo —como el acceso a los recursos productivos— o lo reproductivo —como el mantenimiento de las semillas— tengan el reconocimiento que merecen en la creación de una nueva sociedad, a la vez que se garantiza el ejercicio y el cumplimiento de los derechos de todas las personas, independiente de su género.

Este número pretende ser una pequeña contribución más, entre muchas otras, para que las mujeres que viven del campo o de la mar, puedan decir soy Mujer y Campesina, soy Mujer y Pescadora, con orgullo por su condición sexual y su posición social. Buena lectura.

